



Ciudad de México, a 19 de mayo de 2017

## **DISCURSO DEL DIRECTOR GENERAL DEL IPN, ENRIQUE FERNÁNDEZ FASSNACHT DURANTE LA CEREMONIA DE ENTREGA DE LA PRESEA LÁZARO CÁRDENAS**

Buenas tardes, saludo con mucho gusto al Lic. Enrique Peña Nieto, Presidente de los Estados Unidos Mexicanos; al Mtro. Aurelio Nuño Mayer, Secretario de Educación Pública; al Dr. Miguel Ángel Mancera, jefe de Gobierno de la Ciudad de México y presidente de la Conferencia Nacional de Gobernadores (Conago) y debo agregar, amigo del Instituto Politécnico Nacional.

Saludo, igualmente con mucho gusto al Dr. Enrique Cabrero Mendoza, director General del Conacyt; al Mtro. Jaime Valls Esponda, Secretario General Ejecutivo de la Asociación Nacional de Universidades e Instituciones de Educación Superior

Distinguidos integrantes del presídium  
Apreciados ex Directores Generales de nuestro Instituto  
Compañeros rectores y directores de las Instituciones de Educación Superior  
Amigos politécnicos  
Señoras y señores.

Cada vez que el Sr. Presidente acepta recibir en esta Residencia Oficial a nuestra comunidad para llevar a cabo la ceremonia solemne de entrega de la Presea Lázaro Cárdenas, los politécnicos nos sentimos muy distinguidos porque percibimos la proximidad respetuosa del Titular del Ejecutivo Federal y su equipo de colaboradores, especialmente el Sr. Secretario de Educación Pública, Mtro. Aurelio Nuño Mayer.

Este evento simboliza la confirmación anual de los principios fundacionales de nuestro Instituto. Es afortunada mezcla entre pasado y presente; es reencuentro que refrenda la fuerza de nuestro origen con aspiración de eternidad. Es la fusión del Politécnico con la patria, Sr. Presidente, por lo cual le estamos muy agradecidos.



En esta ceremonia solemne se concreta el otorgamiento de las distinciones que nuestra Institución confiere a aquellas personas que por sus méritos se hicieron merecedores a las mismas. Las distinciones son un reconocimiento que hace la comunidad politécnica a una conducta, trayectoria, servicio o acción ejemplar o sobresaliente, que haya tenido por objeto exaltar el prestigio del Instituto, apoyar la realización de sus finalidades, impulsar el desarrollo de la educación técnica en el país o beneficiar a la humanidad.

En las instituciones de educación superior públicas, como la nuestra, el mérito es uno de los ejes rectores alrededor del cual se sustenta la vida académica de una comunidad. La capacidad, la creatividad, la dedicación y el esfuerzo deben premiarse; el talento, las competencias, las habilidades y las destrezas deben distinguirse. Resultados que se convierten en logros dignos de ser recompensados.

Parfraseando nuestro himno: el Politécnico es una fragua que se encendió con la chispa del genio creador. En el Politécnico, nuestra noble y pujante nación forjó su nueva estructura.

A usted, Sr. Presidente, y a usted, Sr. Secretario de Educación, les agradecemos este acompañamiento con el Politécnico y les reconocemos su apuesta por la educación como el principal motor de cambio y transformación de la sociedad; la educación nos permite una mejor percepción de nuestro entorno; nos sensibiliza y nos hace comprensivos e incluyentes; nos permite conocernos y, a partir de ahí, vernos e identificarnos con los demás. Junto con la cultura, nos prepara para insertarnos, con humildad, en la colectividad; la educación y la cultura son las más generosas promotoras del movimiento igualador que requiere México.

Como lo dijimos aquí, en el 2015, los politécnicos hemos actuado bien y rápido; en ese orden. El buen nombre del Instituto nos obliga a construir sin afectar el prestigio ganado ni el orgullo y la identidad compartidos. Nuestros símbolos son intocables e indestructibles. Están grabados en piedra y son a prueba de tentaciones. Muchos de los aquí presentes tienen sangre guinda y han puesto todo su ser, su inteligencia y empeño en la construcción de la grandeza del Instituto Politécnico Nacional.

La semana próxima, Sr. Presidente, Sr. Secretario, estaremos realizando el proceso de admisión de alumnos al nivel licenciatura y tengo el agrado y la satisfacción de compartirles que 133 mil jóvenes mexicanos aspiran a ocupar un lugar en el Politécnico. Como bien nos ha dicho, Sr. Secretario, el Poli ha sido, es y seguirá siendo taquillero. Por ésta y muchas razones, permítanme hacer un merecido



reconocimiento a ustedes y a los Sres. secretarios Luis Videgaray Caso y José Antonio Meade Kuribreña, quienes junto con el Jefe del SAT, Osvaldo Santín Quiroz y el Subsecretario de Egresos, Fernando Galindo Favela, han atendido con mucha sensibilidad los temas planteados por nuestra Institución. Cuenta usted con un gran equipo, Sr. Presidente.

Contamos también con un aliado que ha sido un leal compañero del Instituto durante muchos años: el Sindicato Nacional de Trabajadores de la Educación, quién bajo el liderazgo visionario del Maestro Juan Díaz de la Torre, sigue contribuyendo de manera muy especial a la grandeza del Politécnico. A él, a Alejandro Garduño y a Felipe Antúnez, mi más amplio reconocimiento.

El año pasado celebramos el 80 aniversario del Instituto y podemos decir, con satisfacción, que se ha fortalecido en este tiempo. En la actualidad, ofrece 51 programas de nivel Medio Superior, 61 de nivel Superior y 150 de posgrado; además de tener presencia en 22 entidades de la República Mexicana a través de 100 unidades de diferente naturaleza:

Esto nos permite tener una amplia capacidad de incidir en casi todas las realidades locales y regionales en México.

En ese marco, quiero resaltar algunos logros recientes. En primer lugar, en una ceremonia especial del Trigésimo Cuarto Consejo General Consultivo, celebrada en el mes de octubre del año pasado, se entregó, por primera vez en la historia del Instituto, el grado de Doctor Honoris Causa al arquitecto y escultor español, Santiago Calatrava Valls; al antropólogo y epigrafista alemán, Nikolai Grube; al destacado investigador francés y especialista en el campo de la inteligencia artificial, Yann LeCun; al experto alemán en ciencias computacionales, Sebastian Thrun; y al Premio Nobel de Economía, el estadounidense Robert C. Merton.

En materia de infraestructura se ha avanzado en la construcción y mantenimiento de los edificios institucionales. Con apoyo del Fondo de Investigación Científica y Desarrollo Tecnológico se ha efectuado la supervisión técnica de la conclusión de obra civil en diferentes Escuelas, entre las que se encuentran los siete edificios que estaban detenidos desde el ejercicio 2013. Asimismo, se reinauguró el edificio 1 de la ESIME Zacatenco, que estuvo fuera de operación por más de cinco años, se inauguró el Laboratorio Nacional de Conversión y Almacenamiento de Energía del CICATA Legaria y dos cuartos limpios clase 100 del Centro de Nanociencias y Micro y Nanotecnologías.



A nivel internacional también se ha incrementado la presencia del IPN. Además de los cientos de convenios que tenemos firmados con diversas instituciones, recientemente suscribimos 2 convenios, uno con la Universidad Politécnica de Madrid (UPM) para el Desarrollo de Programas Conjuntos y de Doble Titulación así como para la movilidad de estudiantes; y el otro con la Universidad de Hiroshima para realizar actividades de cooperación en ciencia y tecnología en áreas estratégicas para ambas partes.

También es ésta una magnífica ocasión para analizar los grandes desafíos que enfrentamos de cara a nuestro proceso de Renovación Integral. En ese sentido, la conmemoración del año pasado fue una importante plataforma para que los politécnicos tuviéramos claridad respecto a los pasos que habremos de dar hacia la consolidación de nuestra institución.

Este año tenemos la importante tarea de echar a andar el Congreso Nacional Politécnico y de cumplir con los diferentes compromisos plasmados en el Programa de Desarrollo Institucional 2015-2018.

Con esta visión, el principal reto que enfrentamos es sumar a todas las voces de la comunidad politécnica al proceso de cambio que enfrentamos. No puede existir un proyecto de futuro en nuestra institución que no sea incluyente y que no tenga la suficiente legitimidad entre todos los politécnicos.

Por ese motivo vamos a garantizar la participación de todos; porque buscamos que la gran diversidad de opiniones que conviven en el Instituto, puedan plasmarse en ese espacio de diálogo, y que la suma de ideas nos permita concretar las transformaciones necesarias para que el Instituto Politécnico Nacional siga estando a la altura de las expectativas de la sociedad mexicana.

Estoy convencido que la voluntad política y la visión compartida por todos nosotros, es que el Instituto Politécnico Nacional se consolide como la más importante institución de educación superior tecnológica de México. Tengan ustedes la confianza y la certeza, Sr. Presidente y Sr. Secretario, que hacia allá nos dirigimos con toda la fuerza de nuestra comunidad.

Muchas gracias

===000===